

SE MARCA

En la imprenta del Glamor

Ranchos del rilator

CALLE DE LA FLORIDA

Entre 18 y Montivideo

# EL CRIOLLO

COIMA

(En el pueblo)

Por un mes 0.20

(Fuera del pueblo)

Por un mes 0.25

(Pa cualquiera)

Un número suelto 0.06

PERIÓDICO GARCÉS, SIN FIRMETES NI COMPARTIDAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

## ALVERTENCIAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos a náide ofendan, teniendo, además, que poner su marquita al pié de lo que escriban. Lo que vaya orejano pertenece al rilator.

Los suscritores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, deben encargar a una persona en esta ciudad pa que pague la coima mensual.

Los originales no se devuelven, sean ó no publicaos.

## EL CRIOLLO

### Ajuera el de la "H. P."

Amigos, no sean traviesos,  
Descúbranlon al morante  
¡No esperen que se levante  
Hasta la tapa e'lo sesos!!

Ño Bartoldo y Cacaceno  
(Los del domingo pasao)  
Sabe que lo que han hallao  
Es un asunto muy güeno?  
Un pa....pel de versos lleno,  
Representando el quejido  
Que dá un mozo dolorido  
Porque una mujer ingrata  
Lo ha dejao.....como ba...tata  
Entre la arena perdido.

Dejen el tapujo á un lao,  
Aunque pinchen a'gun cu...ero,  
Y cuentenos, aparcerero,  
Quien es ese con...denao  
Que tan feo lo han largao  
Lleno de juertes dolores,  
¡E! que créiba tuitas flores!  
Y le han risultao espinas!...  
"Eso siempre pasa en Minas  
Al que pa...dese de amor".

Dejuro quíá de estrañar  
Que tenga tanto interés  
En saber que fi...lcha és  
La que han venido á encontrar.

Pero no lo han de estrañar  
Porque mi interés se funda  
En que ese gauchó que abunda  
En suspiros... ¿He acertao?  
Es uno que ya ha llevao  
Muchas de esa á la ca...cunda.

Si acaso voy mal, señor,  
(Por una casualidá)  
Tendra la amabilidad  
De disculpar el error,  
Pero, con todo, un favor  
Hace al nombrar ese güeno  
Que tan fácil muerde el freno  
Y se pega de una ingrata  
Que al fin lo largó sin plata  
Pa....que se duerma al sereno.

PICHINANGO.

## Cosquilleos al paladar

### CUARTEL DE DRAGONES

#### BATALLON URBANO

Como lo prometí el domingo pasao, sigo hoy la conversación con mi sordadesca que aunque poco ganan en la estrución los reolutas con los ejercicios de lengua, siempre algo se adelanta y se alimenta la ambrienta curiosidá sabiendo lo que á ellos les pasa y sucede en sus dragoneos y aventuras amorosas. Tamien se satisface el gusto de las mujeres que no hay pa que decirlo son las más noveleras y amigas de réirse sin com pasión de las disgracias de los pobres dragones, si es que han recibido un desengaño ó bolsaso de parte de la que por algun tiempo, largo ó corto, haiga mantenido alegría en su corazón.

No haré jormar, como otras veces, á tuito el batallón, pues fno dejo de compriender que el planton es rigular, teniendo que aguantar paraos y militarmente cuadraos los pobres voluntarios el tiempo que já mi se me

dé la gana de estar haciéndoles preguntas. Mejor voy á la cuadra, por que como los tengo acuartelaos, están riunidos allí, jugando al truco por cigarros (por otra cosa no se permite) ó dándole gusto al garguero con el amargo, y encomienzo á prosiar familiarmente con ellos como si ni fuera el jefe, pues no tengo pa qué hacerme respatar tanto en tales momentos, siendo, como son, tuitos voluntarios (á mañador-codo con codo-último sistema) que han tenido y tienen deseos de acompañarme.

Voy, pues, ande están ellos, que aunque es muy de madrugada, ya están en pié, más cuando saben que á los que le toque la suerte tendrán licencia pa divertirse hoy por ser Carnaval..

—Muy güenos días, muchachos.

—A la órden, comendante.

—No se molesten; queden tranquilos en sus posiciones que yo solo vengo á prosiar un rato con ustedes... A ver quien me convida con un amargo que dejuramente han de tener güena yerba.

—Comendante: si gusta tomar del mio, es decir, del que estoy cebando... Riciencito le mudo la yerba y es bastante rigularona...

—Si, Gualberto, alcanzá uno que ha de ser como de tu mano.

—Sírvasse.

—Lindaza la verde... No podés negar que sos pulpero pa conocer la calidá de este artículo...

—Si asina no juera, mejor no tomaba amargo.

—Tomarias dulce?

—Hombre!... cuasi me sería mejor...

—No señor, nosotros los criollos no debemos abandonar el cimarron.

—Compriendo, comendante, compriendo, pero á mi me tienen muy pasao las amarguras...



—¿Amarguras?... ¿Tu, amarguras?... ¡No arrugues que no hay quien planche!.....

—Ya lo creo, mi comandante; sin mentira ninguna.

—Pero espíciate, entonces, que clase de amarguras sentís.

—Las siento adentro; en lo profundo del alma, siendo la más amarga la producida por el amor.

—Por el amor?... Y no andabas como trenza de ocho con Francisca?

—Sí, pero la fruta cuando está muy madura se cae por sí sola.

—Dejuro, si no la recojen a tiempo, ta claro, se viene al suelo.

—El hombre chapeton que á *quintero* se mete, los percances le dan al traste.

—Bien hecho; el que no sepa es tribar que no se meta á gínete.

—Es quel amor es bicho que se cuele por ande quiera y despues que adentro está ríen se notan los destrozos.

—Y en aquel que es maturrango y no lo sabe hacer juir, valiéndose de la inorancia se aprovecha mucho más.

—No importa; hay que estraviarse una vcz pa hacerse despues vaquiano; dende hoy en adelante, ni el diablo dentro sin permiso, y no quiero mas amores hasta que doña *Circunstancia* me conceda el permiso pa engrosar las filas de San Cornelio.

—Te veol... Mas aceite dá un ladrillo, y como no convenga pal campo no entrarás en obligadas....

—

—Y tu Juan? (el sastrerito de la calle 18) que me contás de tu vida?

—Que estoy contentazo porque me han hecho sargento.

—Tus servicios lo merecian.... ¿Y que más?...

—Que el hombre jóven y soltero sin novia es lo mesmo que carreta sin estacas.

—A qué vienen esas comparancias?

—Jué puchal... en poco barrito se empananó, pues por lo visto usté no ha cáido.

—Si, Juanete, cuando menos re falé.

—Pero refalada no es caída.

—Compriendo, pero es la aproximación, y eso dice que á la grande liando cerca, más no sé del lao que me allego, aunque siento la cosíada.

—Pué que se venga del de enlazar.

—No, hasta me figuro tener el pié en el estribo pronto pa orque tarme encima.

—Pué que nó.

—¿No es del amor que querés tratar?

—Justamente.

—No vez? Soy muy máistro en la materia, y cuando ustedes van yo ya he dao la güelta.

—La esperencia es la mejor escuela. La custión es que quien sabe si da en la tecla del tono, y el

error lo hace tocar danza por pericón.

—Pardé cuidao; sé que Tomasa es quien te roba el corazón por la calle Marmarajá arriba.

—Y que vientos le trujieron la noticia á sus oídos.

—El viento de la verdá.

—Sí?

—Sí; además que lo visto por mí no es necesario que naide me lo sople.

—Y usté ha visto algo?...

—Cuasi nada!... en el último baile del triato encomenzastes tus tiros, seguistes despues con miradas penetrantes corrispondidas por ella y hoy ya es cosa amarrada...

—No tanto, comandante!

—Que nó? —No te hagás el potro que ya te he visto las bastearas.

—Quiero decir que naté no tendrá tantos datos pa afirmar lo dicho.

—¿Y en la plaza el domingo?...

—Allí no hubo nada.

—Nintel... Los vintenes que gastastes en paquetes de cupertinas pa rigaiarle á ella, no los contés que ya no golverán á tus bolsicos.

—Eso es un ato de cortesía y nada más.

—¿Nada más? Pues poco liá de convenir á aquel que sea muy cortés.

—Por un gusto....

—Vamos, vamos, que no me chupo el dedo, y no me quieras agarrar de otario.

—Ta bien mi comandante; será como usté dice.

—Ya lo creo si lo es. La quieres á Tomasa, y hacés bien, pues el hombre siempre debe amar á alguna mujer pa que le haga olvidar los pesares de la vida y acarree á su corazón un poco de alegría, de lo contrario, es como tu dices, una carreta sin estacas.

—

Que tal, Bernardo, (tamien sastrero, de la calle 25)—¿ya has encontrado novia?

—Como nó, si es mozo bien.

—Bien hecho; no siempre has de tener presente los ricuerdos de Güenos Aires.

—Hay que variar pa no seguir siempre la mesma.

—Pa que lao has tendido tus alas?

—En la calle Ituzaingó, por ispirarme muchas simpatías ese patriótico nombre.

—De manera que si no es por el nombre de la calle no rumbeas pa esas direcciones.

—No, comandante; mas que la calle me gusta la moza á quien he desengüelto el rollo querendon de mi cariño.

—Echá, pues, á luz el nombre de ella, si es que no hay reservas que puedan comprometerte.

—No conozco esos compromisos

ni tengo porque ocultar lo que hay que saber por juerza; la moza que me marea, es Juanita.

—¡Ah! no por eso pasabas y repasabas tu por enfrente á su casa. Ya te había echao el ojo, pero me había figurao ser en otro lao ande descansabas tu costancia.

—No señor; dende mi llegada de Güenos Aires, solo á ella y pa ella fueron mis espresivas miradas, trabajando dende entonces pa conseguir corrispondencia, cosa que áura he podido lograr.

—Y no es poco, si verdaderamente te quiere.

—Con esa creencia he tragao la píldora, y no debo desconfiar de su palabra...

—Dios quiera y Maria Santísima, pues de mi parte deseo todo el bien y la suerte en tus miras, si miras bien...

—¿Y ese que tan triste y meditando tiene la vista clavada da al suelo? ¿quien es?... ¡Ah! ¡si es Adrian!... ¿Quien diablo te iba á conocer con esa cara de viernes santo?... ¿que demonios te pasa?... nunca te había visto más serio!... ¡tú que siempre estás mostrando la desgranada mazamorra!... Hablá, hombre, habla, que si yo puedo rimediar tus males no me escusaré en servirte.

—Gracias, comandante Pánfilo, ya no hay que hacerle al dolor; los males están desaucaos.

—Es muy grave, entonces, lo que te aflije?

—Y tan grave que ni pa mi más grande enemigo lo deseo.

—Carachol... La cosa va de á de veras y la curiosidá me pica adentro! Desenguchá que hambriendo estoy por saber de que se trata.

—Será juerte un dolor de muelas, será machazo el del romatismo y otros por el estilo, pero creo que ninguno tan insufrible como el del bolsaso...

—¡Hola!, ¿sabes que había tenido bemoles y sostenidos tu cuento?... Seguí que ya me vá interesando.

—No inorará usté lo amarradazo que con una moza de la calle Sa, randí andaba yo.

—Sí, ¿cómo nó? ¡Cuántas veces te ví de prosa con ella en la puerta, y cuántas veces me compadecí de voz al ver que estabas chupando un frío de dos mil demonios, propenso a agarrar una pulmonía que ni Mandinga te la iba á sacar.

—Güeno, mi comandante; todo ese sacrificio, sabe con que me lo ha pagao la ingrata? ¡con un bolsaso que me tendió de espaldas, dejándome hablando sonceras y enterrao en la trisíteza que usté vé.

—Pero es cierto y posible cuanto oigo, Adrian?

—Tal como se lo he contao, mi superior.

—Dejuramente ha de ser un golpe tremendo.

—No es nada ¡escuchar el cuento;



si á usted le pasara lo que á mi, un poquito nada más, ricien le sentiría el gusto...

—¡No, che, nó! ¡te doy muchas gracias, pues ni antonjo me dá el probar semejante cosa!... ¿Pa que cambiar si yo sigo muy lindo por la senda que voy?

—Dichoso de usted... ¡ay!...

—Vamos, dejate de suspiros y lamentaciones. Eso está güeno pa las mujeres que á dos por tres sueltan el llanto. Tranquilízate y seguí la historia, que de esas cosas no se ven tuitos los días.

—Bien; á su pedido seguiré más no porque á mi me haga gracia el recordar tales tristuras

—Ni á mi tampoco, pero como nades está libre... Vamos... que siento curiosidá ¿me entendés?

—Resulta que la moza en cuestión, debido á circunstancias ajenas á su voluntad, tuvo que dir a pasar una temporada á campaña. Yo me quedé aquí, desconsolao, pero cuando de ella recibía noticias, golvia á mi sér la calma.—Quizo Dios rque despues de esperar, para mi parecer, mucho tiempo, la moza diera la güelta al po. blao. Yo, naturalmente, de gozo saltaba y bailaba solo. Me ¡mudé con mi mejor ropa y rumbié pal lao de la querencia. La encontré á ella, que dejuro me esperaba, y despues de los alegres saludos, me empezó á contar cuanto le había pasao en campaña, entre cuyos cuentos entraba el de que un mozo la anduvo dragoneando. Mucho no me agradó el cuento, pero le jugué risa.—Seguí yo diendo tuitas las tardes, más ¡ay!, una jué destinta á las otras. La moza no me esperó como era de lay —¿Qué habrá habido?—pensaba yo —¿Estará enferma?—Y visto que esperaba al ñudo su salida, resolví dirme pa casa den. de donde le escribiría, como asina lo hice, preguntándole los motivos de su encierre, y recibí de ella una contestación que me dejó en el presente estao.....

—La contestación es lo que falta; soltala, soltala pronto que ya estamos en lo último.

—La contestación jué que ella estaba dispuesta á atender al mozo que la dragoneó en campaña, con el cual contrairía matrimonio entro de poco.....

—¿Y no te salvaron del go'pe las largas canillas?

—Nada me salvó... ¡ay!... déjeme en paz, mi comendante que ya no puedo más...

—Ni yo puedo seguir escuchando tales cosas... ¡eso es atróz!... com. padezco á los desgraciaos!... Hasta luego muchachos.

PÁNFILO.

*Jefe Superior.*

## “¡TA GÜENO!”

Nunca “he colgao la galleta”  
Al que “obra de güena té,”  
Si usted se queja “ya sé”

“Pa que en otra no me meta”  
“Usted aflojó la.....jareta”  
Talvez.....con mala “intención”  
Y no le “logré el tirón”  
Por no hacerle “resistencia,”  
Y áura se queja.....“¡pacencia!”  
“PA MUESTRA BASTA UN BOTÓN”.

*Juan Torora.*

## SILUETA

La simpática y encantadora morocha que inspira esta silueta, tiene su residencia en Casupá, pero accidentalmente se encuentra en Minas, don. de piensa pasar una temporada de dos meses, morando en una calle que lleva el nombre de un departamento limítrofe al nuestro.

Contará de catorce á quince primaveras. Su cabello negro, más negro que la tinta en que mojo mi pluma, es abundante y ondeado; sus ojos par. dos, grandes y razgados, sombreados por unas cejas que forman un lindísimo arco de ébano, son de una hermosura incomparable, reflejando la ingenuidad y candor de su carácter dulce y franco. La nariz pequeña, es la perfección misma, y su boca diminuta y de labios rojos como el car. min es hermosa, formando, cuando sonríe, enloquecedores oyuelos en las mejillas, á la vez que deja entrever dos hileras de dientes blancos y pequeños, que si piñones fueran, ganas darian de comerlos; su parte es distinguido; su andar sereno alhaga y cautiva.

Su nombre, aunque poco poético, adquiere cierta belleza por ser de ella, y lo componen cuatro vocales y cuatro consonantes, siendo la primera una V.—Su apellido es el mismo de un coronel que rigió los destinos de nuestra patria en 1876, siendo mastarde desterrado sin que hasta hoy haya vuelto á la República.

El sér q' tiene la dicha de ser dueño de su corazón es un conocido jóven de esta ciudad, que actualmente se halla en campaña, empleado en una casa comercial de los pagos de Casupá, y su nombre, leído de derecha á izquierda, dice *Ogaituas*.

El la idolatra con puro y casto amor, y ella con su fidelidad lo hace feliz.

MAR C. LINO.

## CARTA AMUROSAS

LA CHISPA DE SANTA ROSA

Bella Mondonguina mi a:  
Luz di donde il sol la chapa,  
Corpo di tal losania  
Como in cogollo di papa.

Discorpa s'inamoroao  
Cun lo corazón sedientos  
Anti tu facia postrao  
Vengo á miterme in momientos.

Ma, però ¿cume guarantar  
Sto imporso traicioniero

Che per ti mi fa sartar  
Ghorro di sodor dil cuero?

¿Cume star pi i sen chantarte  
Che cun farza o ti amo  
E chi mai e di orvidarte  
Cume Muntané mi giamo?

¿Cume non farte sopere  
Che per te mi rendo pozzo;  
Che non pigio altro piacere  
Ch' insartarme into tu lazo.

¿Cume star senza scriberte  
Quantunq' sia uno ringlo re  
Yo qui sento il no vederte  
Mi chi andar sen pantalone?

Chimuscao pe la fogata  
Chi sento drento dil pechos,  
Anque mi dican batara  
Sta ti mando in deriechos.

Dichiarándote mi amor  
Chi vog'io tu mi l'aceti  
Ma cun fuoco, cun ardor  
Ché non mi gusta fogheti.

Yo non sono ino indovido  
Chi gusta chacuteria;  
Mi piache non meter ruido  
Pe far la inamoreria.

Acietalo mi pichona  
Fino per Dio ti lo prego  
Pe farne vivir ¡Madona!  
Pú che le piante chi riego.

In te penso al acostarme  
Quando ina purgas mi picas,  
Ch'é miglior di té acordame  
Ch' in remedios di buticas.

Quando in torno di la cama  
Chillano u...u... le mosquitos  
Mi parece che mi giana  
Di to boca in sospirios,

E hasta mi deco chopar  
Di la sangre in gran montone  
Perche i dolce il rammentar  
Li canto de la ilusione.

Dopo, dopo chueño muchos  
Chi ya sono amaritatos;  
E dispoi.... mi sento chuchos  
S'into il catre sarta il gatos.

Mi levinto á la matina  
E non pillo ne il café,  
E mi almarzo la rutina  
Di pensar tan solo in te.

Al pillar la rigadera  
Quella grande e rilombrosa  
Altra ilusion macadera  
Si me presenta, e dichosa.

Mi vedo lí retratados  
Cunto á té, bello e rollizos  
Co lo corpito apretaos  
Cume sarta di chorizos.

Tan rico e coloradotes  
Mi meto al ver to figuras  
Cu la mia, di camotes  
Che mi viene calinturas.

Quando carpo la lechugas,  
Il perequil e il repo los  
Mi saltano á la pechugas  
Ina punta de pinpollos.

Di quella piante tiernita  
Chi colla azada stropeo  
E sono tanto ugalita....  
Chi vederte lí fo creo.



# SASTRERIA MODERNA

DE

## Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaíecos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

**Precios sin competencia**

CORTE ELEGANTE

CONFECCION ESMERADA

**Visiten la casa y se convencerán**

Addio mi cara Moridonga  
Linda cual flor de zapayos  
Deca ch'in mi pecho ponga  
Di to amor in dolce rays.

Deca chi al tirar dil pozos  
La cadena cun il bairdes  
Si pague la sed e il gozos  
Cha en la mia testa arde.

Cuela forza chi mi dé  
Di mi amor azetamientos  
Inta il cual meto mi lé  
E tuto mi pensamientos.

Sono felice mi vita  
Aspetando tu rispostas  
Chi será tanto tiernita  
Ccome in pichon di langostas.

Pe poderla ío pillare  
Voglio á darte ina istrosione,  
Cosi podiamo evitare  
Cative conversacione.

Chántala baco il barrubio  
Chi crece cunto á tu recas  
E p'evitare il diluvio  
Chi non te pille la viecas.

Non ti olvide chi t'amo  
Como le hormiga al cu'é,  
E chi será tu mucamo  
Sempre

JUANIN MONTANÉ.


**JOSÉ BARONE**
**CIRUJANO-DENTISTA**

Participa á sus clientes y al público en general que de pa'so por esta ciudad ofrece sus servicios profesionales, como ser: colocación de dientes y dentadura completa por el nuevo sistema en el arte Odontológico, extracción de muelas y raíces sin dolor, obtura, emploma, orifica con oro puro ó plata, cuyos trabajos se hacen garantidos y á precios módicos.

Consultorio: calle 25 de Mayo, frente al almacén de los Sres. Zaffaroni Hnos.  
Recibe llamados á domicilio.

### Taller de Armeria y Relojeria

—DE—

**Domingo Mainenti**

Calle Maldonado n° 131

Frente al Juzgado Letrado

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantidos y á precios que no admiten competencia.

### Peluqueria del Vesubio

de

**Angel Marchese**

Calle 25 de Mayo n° 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumeria fina. Modisidad en los precios.

### A las Señoras y Señoritas

MODA ELEGANTE AMERICANA

Esta preciosa y gentil revista, es la mas elegante y práctica para *Señoras, Modistas y Bordadoras*. Cuenta cinco años de existencia y se publica los dias 10, 20 y 30 de cada mes, con doce páginas de buen texto, infindad de modas especiales de trajes, abrigos, vestidos, chaquetas, sombreros, ropa blanca, etc, etc.

La seccion de labores en negro y colores es muy importante, y es único y primer periódico que en lengua castellana ha regalado *Patrones Cortados* en todos sus números. Tiene una preciosa Cubierta de figurines y labores en colores, y alterna la publicación con *Piezas de música* y modelos de alta novedad.

Suscripción por año \$ 5.50 Semestral 3 30

Moda de Paris

Edicion economica de Moda Elegante.—Sale tres veces al mes.—Suscripción por año 3.50 Semestre 2.30.

Agente en Minas,  
Jose R. Salgueiro,  
Fotógrafo

### Colegio Pío

DE

—Villa Colón—

Dirigido por los P. L. Salesianos

Este establecimiento, fundado en 1877 por el benemérito educacionista Mons. Lasagna, se halla situado á 2 leguas de Montevideo, en uno de los parajes más pintorescos y saludables de la República.

Contando con grandiosos edificios, patios y jardines, hermosa capilla gótica, teatro, baños, gimnasia, gabinetes de física y química, museo de historia natural, observatorio meteorológico-sísmico-magnético; nada le falta de lo que pueda garantir una completa y esmerada educación.

El plan de estudios abarca los cursos Elementales, Comerciales y de Bachillerato, de conformidad con los Programas de la Universidad Mayor de la República.

Los alumnos, cuya familia no viva en Montevideo ó en Villa Colón, deben tener en uno de esos dos puntos un apoderado con quien pueda entenderse el Colegio.

La pensión es de \$ 20 mensuales para los alumnos internos.

Los cursos empiezan á mediados de Febrero.

Para más informes y Programas, dirigirse al *Director del Colegio Pío*.

**PEDRO ROTA,**  
Presbítero.

ESTACIÓN COLON DEL F. C. CENTRAL.

Teléfonos { La Uruguaya n° 1505.  
La Cooperativa n° 2203.

**Ningun suscriptor tiene derecho á la publicación gratuita de aviso, pero se admitiran a precios convencionales.**